

Pat Wheatley – Charlotte Dunn, *Demetrius the Besieger*, Oxford, Oxford University Press, 2020, 528 pp [ISBN 9780198836049].

Desde 1990 todos los generales de Alejandro habían sido merecedores de una biografía o estudio monográfico, algunos de ellos incluso varias¹. El único que quedaba sin recibir este honor era Demetrio Poliorcetes, pese a ser un personaje de un interés y fascinación incuestionable. La única monografía sobre Demetrio era la de Eugenio Manni, *Demetrio Poliorcete*, Roma: A. Signorelli 1951, y la sección de la obra de Claude Wehrli, *Antigone et Démétrios*, Geneva 1968. Resulta sorprendente “to discover that no scholarly biography has ever been written on Demetrius in English” (p. 3), al menos hasta la fecha.

Pat Wheatley (University of Otago) y Charlotte Dunn (University of Tasmania) nos ofrecen una voluminosa monografía sobre Demetrio Poliorcetes. Alumno de Brian Bosworth, Wheatley comenzó a investigar sobre este Diádoco en 1994, una labor que el define como “Tolkienian” y que ha requerido de un segundo colaborador, su estudiante, ahora profesor, Charlotte Dunn.

El libro consta de 28 capítulos que siguen un claro orden cronológico, aunque el trabajo de ambos investigadores no puede catalogarse meramente como una biografía, ya que es también un estudio de una época a través de la figura de uno de los Diádocos. Los tres primeros capítulos (1. The Young Demetrius Poliorcetes; 2. Demetrius and Phila; 3. A Diadoch's Apprenticeship) se centran en la juventud o período formativo de Demetrio, un tiempo que forjaría al futuro Diádoco. Los tres siguientes analizan el antes y después de la batalla de Gazah, (4. Demetrius in Syria, 315-312 BC; 5. The Battle of Gaza; 6. The Aftermath of Gaza) la primera batalla del protagonista y que se saldaría con una derrota. La pérdida de la satrapía de Babilonia a manos de Seleuco supone también otro momento importante en la vida de Demetrio (7. Demetrius in Babylonia; 8. The Silent Years: 310-308 BC). Sin duda un punto de inflexión en su vida fue la ciudad de Atenas (9. The Antigonid 'Liberation' of Athens in 307 BC; 10. Demetrius in Athens). Allí fue adorado como un dios y conoció a quien sería uno de sus grandes amores, la hetaira Lamia. Los tres siguientes se centran en los acontecimientos que desembocaron en el asedio de Rodas (11. The Antigonid Campaign in Cyprus, 306 BC; 12. The Fruits of Victory: Kingship, Lamia, Africa; 13. The Great Siege of Rhodes), uno de los más grandes de la historia y que sería el que le haría ganar el sobrenombre de Poliorcetes. Los autores rechazan algunas interpretaciones que explicaban el origen de este apodo como una mofa (Heckel) ya que Demetrio nunca habría tomado ninguna ciudad. Los capítulos 14 y 15 estudian la segunda estancia del Diádoco en la ciudad de Atenas (14. Demetrius' Return to Greece, 304-303 BC; 15. The Mysteries and the League). El antes y el después de la batalla de Ipso (301. a.C) significó otra etapa

¹ Lisímaco: H. LUND (1992): *Lysimachus: A Study in Early Hellenistic Kingship*, London; C. FRANCO (1993): *Il regno di Lisimaco: Strutture amministrative e rapporti con le città*, Pisa. Ptolomeo: I. WORTHINGTON (2016): *Ptolemy I. King and Pharaoh of Egypt*, Oxford; T. HOWE (ed.) (2018): *Ptolemy I Soter. A Self-Made Man*, Oxford. Seleuco: J. D. GRAINGER (1990): *Seleukos Nikator: Constructing a Hellenistic Kingdom*, London; D. Ogden (2017): *The Legend of Seleucus: Kingship, Narrative and Mythmaking in the Ancient World*, Cambridge–New York. Casandro: F. LANDUCCI GATTINONI (2003): *L'Arte del Potere. Vita e Opere di Casandro di Macedonia*, Wiesbaden.

importante en su vida. Al contrario que Billows (1990), Wheatley se muestra más comprensivo con Demetrio y no le achaca la culpa de la derrota: “Modern analysis, however, suggests that this places too much blame on Demetrius himself. The thinning of the flank equally could have been the result of a coalition strategy to lure Demetrius away from the battlefield” (p. 249).

Lejos de ello alaba su capacidad para sobrevivir a todas las adversidades y reponerse de los golpes del destino. Un ejemplo de ello fue su habilidad para volver a tomar Atenas, pese a las reticencias de esta ciudad a admitirlo (19. Demetrius and Athens. Again). El mundo helenístico se asombró cuando el rey sin reino consiguió adueñarse de Macedonia (20. The Acquisition of Macedonia; 21. King of the Macedonians), estableciendo así la dinastía de los Antígónidas, la última que gobernó en ese reino. Esto nos demuestra que “Demetrius retained the style of ‘king’ for the rest of his life, even though his vicissitudes meant that at various stages he held only minimal territory and in fact ‘ruled’ from his flagship. Demetrius’ claim to the title was personal and could not be revoked” (p. 439). Su nueva posición de poder fue también posible gracias a la alianza con los Seléucidas: “The alliance between the Antigonids and Seleucids was a great stroke of fortune for Demetrius, and was an important turning point for his recovery after Ipsus” (p. 292).

Sobre la deificación de Demetrio, los autores se muestran menos escépticos que otros investigadores, pero concluyen que: “But even in a society where religious conviction was sincere and genuine, it seems that when it came to the Hellenistic kings, these honours were often understood to be formalities, and were politically rather than religiously motivated” (p. 350). (cf. 22. Demetrius the Living God). Los últimos planes de Demetrio son discutidos y analizados (23. A New Anabasis?) y explicados con el cambio de fortuna del Diádoco (24. Wolves at the Door: 288-285 BC; 25. Demetrius’ Fortunes Unravel; 26. The Final Campaign; 27. The End of the Reign of Demetrius Poliorcetes). Se nos explica cómo se pasó en pocos años de gozar de una posición de árbitro a terminar sus días preso por su yerno Seleuco.

La obra se cierra con una conclusión (28. Conclusion) que nos transmite una valoración en términos generales muy positiva de Demetrio, hijo de Antígono: “he was the outstanding general of the time” (p. 2); “It is customary to now end this biography with the claim that our subject was indeed the greatest of the Successors” (p. 437).

Se incluyen dos apéndices sobre el Coloso de Rodas y la cronología (Appendix 1: The Colossus of Rhodes; Appendix 2: Chronology of the Life of Demetrius Poliorcetes (336-282 BC)).

Es inevitable que tras un largo período de tiempo estudiando un personaje, el autor tienda a disculpar el comportamiento de su objeto de análisis, pero tras tantos años el resultado ha justificado la espera: Demetrio Poliorcetes por fin ha encontrado los biógrafos que se merecía.

A. I. MOLINA MARÍN
Universidad de Alcalá de Henares
miprofeignacio@hotmail.com